MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Génesis 2, 18-24; Salmo 127; Hebreos 2, 9-11; Marcos 10, 2-16).

La Palabra de Dios insiste en la igualdad y la dignidad del hombre y de la mujer, creados para la apertura, la relación, la complementariedad y el servicio a los demás.
En Jesús, Dios asume nuestra naturaleza humana y limitada.
Jesús viene no sólo a cumplir la ley, sino a darle verdadero sentido y a purificar todos los añadidos que le hacemos las personas. Por eso su respuesta, más allá del "cumplimiento", nos invita a mirar y pensar en la dinámica del Reino de Dios: aspirar a vivir el amor en entrega y fidelidad.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A Ti, Dios de toda Bondad, de la Verdad y de la Vida, dirigimos nuestra oración: ¡Acoge, Señor, nuestra oración!

1. Por la Iglesia, testigo del amor de Dios en medio de este mundo, para que siguiendo el ejemplo de Jesucristo sirva de forma generosa a la causa de la persona humana. **Oremos**.
2. Por los gobernantes de las naciones, para que empeñen su tarea en la construcción de la paz, el desarrollo solidario y el servicio preferente a los más necesitados. **Oremos.**
3. Por los necesitados de pan y de trabajo, de vivienda y hogar, de esperanza y de amor, de compañía y de alegría. **Oremos.**
4. Por los niños que en estos días están empezando el cuso escolar y la catequesis, para que se sientan acompañados por sus familias, profesores y catequistas, en su proceso de educación integral. **Oremos.**
5. Por los refugiados que se ven obligados a salir de su tierra huyendo de la guerra o de la pobreza, para que sientan la acogida y la solidaridad de nuestro país y nuestras comunidades. **Oremos.**
6. Por nuestros hermanos del equipo de Cáritas Parroquial, para que transmitan la acogida, ayuda, consuelo y acompañamiento a las familias necesitadas, en nombre de nuestra Comunidad, según el corazón de Cristo. **Oremos.**
7. Para que nuestra comunidad parroquial sepa acompañar sus palabras con entrega y signos creíbles a favor de los más necesitados. **Oremos.**

Oración: Acoge, Señor, nuestra oración y concédenos lo que más nos ayude a vivir en Tu Presencia. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**

MONICIÓN PARA LA COLECTA

Nuestra Cáritas es fruto del amor fraterno de nuestra comunidad. El amor no se mendiga, sino que se ofrece con generosidad, sin pedir nada a cambio. También es necesaria la aportación de todos nosotros, para que seamos la huella de Cristo, presente allí donde hay una necesidad a la que asistir y unos hermanos a los que ayudar. Seamos especialmente generosos en la colecta.

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

• El segundo relato de la creación del **Génesis** nos propone un texto fundamental para entender la complementariedad y reciprocidad entre el hombre y la mujer (cf. Gn 2, 18-24 "abandonará el varón a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne"), es decir, una sola vida, una sola existencia.

• Dios crea al hombre de la tierra y le infunde el aliento vital (Gn 2,7): el hombre está emparentado con la tierra y con Dios. El varón sin mujer es un ser manco e incompleto, fisiológica y psicológicamente. La vida del hombre va más allá del mero existir; no es suficiente con el huerto y los animales: precisa del otro, de la comunidad y del amor.

• Dios comienza su acción creadora dando vida al hombre. La primera misión que el hombre recibe es poner nombre al resto de criaturas creadas, una acción que lleva implícito el ejercicio de autoridad: la creación entera va a estar a su servicio y a él le corresponde cuidarla responsablemente. A partir del texto se intuye una convivencia pacífica y armoniosa con todos los seres. Sin embargo, el hombre sigue sintiendo soledad, de modo que Yahvé crea para él una compañera a partir de su propio cuerpo.

• La **carta a los Hebreos** es una especie de "homilía para cristianos desconcertados". Quizá buenos cristianos que se convirtieron con entusiasmo, a los que el autor les recomienda profundizar en la fe y en el conocimiento de Cristo, para recuperar el vigor y el sentido de su vida en Cristo. Llamada que sirve para los cristianos de hoy, si queremos mantener la fe en tiempos difíciles, poniendo el foco en lo esencial.

• En el fragmento de hoy, el autor intenta hacer entender que la gloria de Cristo es consecuencia de su pasión y gloria, que "era conveniente" para acomodarse a la voluntad de Dios, y para mostrar el camino de santificación, a seguir por todos los discípulos.

• El relato de **Marcos** quiere ser una enseñanza sobre cómo deben ser las relaciones familiares de los seguidores de Jesús.

• En el mundo mediterráneo antiguo las relaciones dentro de la casa tenían tres dimensiones (esposo-esposa; padre-hijos; señor-esclavo) y estaban muy jerarquizadas;

el padre era quien ejercía el poder sobre su esposa, sus hijos y sus siervos, tradicionalmente, son relaciones desde el dominio, y frecuentemente de opresión. Era frecuente en las escuelas rabínicas discutir sobre las razones por las que un esposo podía repudiar a la esposa. No podía ser al contrario.

• Jesús propone una inversión de los valores tradicionales: Jesús enseña que el vínculo entre los esposos no se puede disolver, y así garantiza la protección de la parte socialmente más vulnerable: la esposa. Igualmente su actitud ante los niños revela su posicionamiento a favor de los niños, frecuentemente ninguneados, que representaban algo similar a lo que representan los ancianos en la actualidad.

• El ideal del matrimonio está basado en el proyecto creador de Dios: un amor superior al de los padres realiza una identificación que excluye el dominio (serán los dos un solo ser). Contra toda la mentalidad y praxis de la cultura judía, Jesús afirma claramente la igualdad del hombre y de la mujer. No valen leyes humanas que destruyan esa igualdad querida por Dios.

• La mera decisión unilateral de un cónyuge no basta para anular el vínculo creado en la pareja (lo que Dios ha emparejado, que un ser humano no lo separe). Y daba por tierra con las pretensiones de superioridad farisea, que despreciaba a la mujer, como despreciaba a los niños, a los pobres, a los enfermos, al pueblo. Nuevamente, al defender a la mujer, Jesús se ponía de parte de los rechazados, los marginados, los 'sin derechos'.

• Como en otras ocasiones, los discípulos, que son judíos de cultura y religión, no acaban de entender la nueva visión de las cosas que presenta Jesús.

• En la segunda parte del relato, los discípulos creen que Jesús tiene cosas más importantes que hacer y decir, en vez de ocuparse de los niños, que ocuparse de niños le quita autoridad como maestro. Quizá sin quererlo, quieren hacer una pantalla de protección en torno a Jesús. En lugar de facilitar la cercanía con Jesús, la obstaculizan. A Jesús no le gustó nada que sus discípulos no tuvieran sensibilidad hacia los niños. Pide que dejen acercarse a los pequeños. Los abraza y los bendice.

• El centro de su comunidad no ha de estar ocupado por personas fuertes y poderosas que se imponen a los demás desde arriba. En su comunidad se necesitan hombres y mujeres que buscan el último lugar para acoger, servir, abrazar y bendecir a los más débiles y necesitados.

• Es necesario que nuestra experiencia cristiana sea verdaderamente una realidad de acogida y de amor para todos aquellos que son excluidos por los sistemas injustos e inhumanos que imperan en el mundo. Nuestra tarea fundamental es incluir a todos aquellos que la sociedad ha desechado porque no se ajustan al modelo de ser humano que se han propuesto. Si nos reconocemos como verdaderos seguidores de Jesús, es necesario comenzar a trabajar por la humanidad que a los débiles de este mundo se les ha arrebatado.

DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 6 de octubre de 2024
27º domingo de Tiempo Ordinario. Ciclo B

MONICIÓN DE ENTRADA

En estos días en que estamos empezando la catequesis, Jesús invita a todos los niños a acercarse a Él, y a todos para que facilitemos ese encuentro. En unas semanas cargadas de malas noticias sobre violencia doméstica, Jesús nos convoca a fortalecer nuestras familias desde la igualdad, la comunión, el respeto y el cuidado mutuo.
La Eucaristía es nuestra fuerza en esta vida, para llenarnos de ánimo y valentía, que queremos sea cada día más humana, y por eso, más cristiana,
Hoy es Domingo de Cáritas y animados por el Espíritu, presente en muestra reunión de familia, queremos comunicar esperanza a tantos hermanos y hermanas necesitados. La Iglesia, madre misericordiosa, redobla sus esfuerzos para ayudarles, para hacer presente la esperanza que nos ha traído Cristo.

ACTO PENITENCIAL

• Tú que eres un Dios comprensivo y nos llamas a la conversión.
Señor ten piedad.

• Tú que sabes lo que es sentirse débil y desbordado por la tarea.
Cristo ten piedad.

• Tú, que quieres que seamos servidores de todos por amor y en gratuidad.
Señor ten piedad.